



Informe de buenas prácticas de las dinamizadoras del proyecto EducAcción

Dinamizadora: Olivia Ávila Ruiz

Réplica elegida: Taller de gamificación y DSDR a través de AIPAMA.
La Qarmita, Granada, sábado 15 de febrero de 2020.

1. ¿Quién soy?

Soy Olivia, y siempre me presento de la misma manera: tengo dos trabajos. Un trabajo “al uso” en el que traduzco, corrijo y escribo, porque mi formación académica y universitaria hunde sus raíces en la traducción, la interpretación, y el mundo de la lingüística en general; y un segundo trabajo basado en hacer todo aquello que más me llena de alegría e ilusión: grabar un programa de radio feminista, hacer cursos de manera continuada para formarme en miles de cuestiones diferentes, participar en campañas activistas, hacer teatro, escribir libros y textos, crear proyectos, ser parte de redes de voluntariado, participar en el mundo asociativo, y, sobre todo, no dejar nunca de aprender. Veo el mundo con las gafas de la psicología, la historia y la filosofía; es el trinomio que llena mi vida y le da un sentido con base en la diversidad. Desde hace un año empecé a interesarme mucho más en la educación sexual, y eso fue lo que me catapultó hasta proyectos tan interesantes como EducAcción, que, por todo lo que me ha aportado desde que puse un pie en Armilla, podría definir, sin temor a equivocarme, como uno de los mejores regalos que me ha dado la vida.

2. Descripción de la acción

Esta réplica la realicé con mi compañera Marta Garzón el día 15 de febrero de 2020. Unas semanas antes, empezamos a planificar la difusión de la actividad mediante carteles digitales y post en diferentes redes sociales. Asimismo, corregimos algunas pequeñas erratas detectadas en las cartas de AIPAMA, y las reformulamos un poco para subir el nivel.

Elegí La Qarmita porque es un lugar muy acogedor, lleno de libros y abierto a la realización de actividades culturales y educativas de toda índole. Además, los sábados por la mañana no suele haber una gran afluencia de clientes, por lo que, el día de la réplica, teníamos prácticamente todo el local para nosotras. Se respiraba paz, tranquilidad y aroma de café.

Se inscribieron 7 personas, que fueron llegando poco a poco. Nos presentamos con una dinámica que aprendí con Jorge González, compañero y dinamizador, consistente en pasar un rollo de papel higiénico. Les pedíamos que cogieran “la cantidad que normalmente utilicéis”, sin dar mayor explicación, jugando con la intriga, pero sin llegar nunca a darle un cariz escatológico. Cuando todas tenían sus trozos de papel en la mano, tenían que contarnos cosas sobre sus vidas en función del número de trozos que habían cogido. Una atractiva forma de romper el hielo. A continuación, explicamos la inefable experiencia vivida durante el campamento de EducAcción, así como los objetivos del proyecto, que fueron aplaudidos por las participantes. Después, explicamos todo lo relativo a AIPAMA (reglas del juego y proceso de creación).

Desde el primer momento se creó un ambiente muy cómodo y disendido en el hablamos de miles de cuestiones, con base en las preguntas que salían en las tarjetas: menstruación, relaciones sexuales, identidad sexual, ITS... Se explicaron numerosos conceptos en profundidad, previendo posibles preguntas como: ¿qué pasa con el sida en los gatos? Y es que aprendimos mucho entre todas gracias a las preguntas del juego; a medida que se avanzaba en el tablero, debatíamos los contenidos de las cartas. Fue una actividad muy productiva, bonita y llena de aprendizaje, ya que también se compartieron infinitos recursos educativos de mucha utilidad.



Nos reímos muchísimo cuando al equipo de Miguel y Govinda le preguntaron sobre la regla, y él dijo “pues esa precisamente... no la voy a poder responder yo”, o cuando empezamos a hablar del punto G del hombre, o cuando todos acordamos que el objeto más original la lista era la ardilla rabiosa, o cuando a la lista de objetos a conseguir se sumaron los clítoris en 3D que yo llevaba: Olivia: “Habéis acertado la pregunta, ¿qué objeto queréis? / Belén: ¡El clítoris! / Olivia: Pero, ¡el clítoris no está en la lista de objetos! / Belén: Pero es el mejor objeto del mundo, ¡creemos que debería estar en nuestra lista! / Finalmente, el clítoris se sumó a la lista de objetos de su equipo, el Comando Aniquilador. Además, esto dio pie a hablar sobre el placer femenino.

Por otra parte, también compartimos experiencias personales con las que empatizamos mucho. Cada una de nosotras tenía un bagaje cultural, personal y sexual muy diferente, y poder compartirlo fue todo una bomba emocional.

El tiempo se nos pasó volando, y ahora tengo claro que, de haberlo organizado por la tarde, con toda seguridad nos hubiésemos quedado allí hasta el cierre. ¡No queríamos irnos!

3. Reflexión personal

Este taller se coronó como uno de los mejores, ya que se creó una conexión preciosa dentro del grupo y todas aprendimos mucho de todas. Tuvimos la grandísima suerte de reunir a un grupo MARAVILLOSO de gente, y nos hubiese gustado poder congelar el tiempo para quedarnos eternamente allí, jugando y aprendiendo entre todas. Y es que se generó esa sinergia tan bonita que hace que te sientas cómoda, que conectes con los sentimientos de la persona que tienes al lado, y que te rías al compás de la alegría del grupo.

Sin lugar a duda, fue una de las réplicas más interesantes por la conexión establecida en el grupo y el perfil de las participantes. Además, el hecho de tener entre nosotras a personalidades como el psicólogo Miguel Ángel Solier fue todo un regalo para el grupo, ya que él ha aportado mucho desde su experiencia personal y profesional como terapeuta con perspectiva de género y LGTBIQ+, hablando siempre con un fluido lenguaje inclusivo mediante el uso de la e. Asimismo, al haber sido un grupo pequeño, tuvimos mucha facilidad para compartir ideas y recursos súper útiles.

Nos reímos muchísimo, aprendimos muchísimo, conectamos muchísimo. ¿Qué más se puede pedir? Además, las evaluaciones recogidas muestran que todas aprendieron cosas nuevas sobre derechos sexuales y reproductivos, así como sobre conceptos relacionados con la sexualidad. A las dinamizadoras y a las participantes nos encantó cómo se planteó y desarrolló la actividad.

El grupo sigue en contacto a través de un grupo de whatsapp para volver a quedar cuando se realicen actividades similares. Personalmente, me siento muy agradecida por contribuir a que se creen este tipo de espacios en los que poder hablar con tanta confianza y comodidad sobre sexualidad y derechos. Ojalá esta conexión y sinergia tan bonita que creamos nos lleve a seguir encontrándonos en futuras ocasiones.



A la izquierda. Las participantes, Belén y Lourdes, en el equipo de Ciencia Curativa, consideraron importante conseguir clitoris como objetos extra, como herramienta fundamental de empoderamiento femenino.

A la derecha. Con la bandera del revés, pero felices y orgullosxs 😊

Y es que estas cosas dejan una huella indeleble en la memoria.

Gracias por tanto.

4. Breve escrito que reivindique la importancia de la figura de las dinamizadoras juveniles como agentes de cambio social.

En primer lugar, creo que cada dinamizadora tiene más o menos experiencia en función de su bagaje personal, pero aquella persona que más conocimiento tiene, finalmente lo comparte con sus compañeras, al tiempo que, al ser grupos de jóvenes, con las mismas inquietudes e intereses, se promueve la puesta en común y el intercambio de opiniones, experiencias, recursos y conocimiento, lo que resulta muy enriquecedor, tanto para las dinamizadoras como las personas participantes.

Por otro lado, considero que en las réplicas es muy importante que se recurra a fuentes de información veraces y de calidad, e ir con ojo avizor para poder detectar prejuicios o ideas generalizadas que puedan llevar a errores.

Finalmente, creo que estos espacios se agradecen siempre y es un regalo poder ser parte de talleres tan interesantes en los que todas las personas crecen y aprenden.

Estos espacios son, en esencia, la filosofía práctica que Eric From explica en su libro *El arte de amar*.

Estos espacios son, en definitiva, los lugares más bonitos del mundo,

esos a los que siempre, siempre, siempre

la nostalgia te empujará

a querer volver.

